



Desocupado Lector:

Aquí tienes un hermoso ramillete de fantasías y pensamientos de un puñado de aguerridos renacuajos escritores. Pusieron cara de perdidos cuando se les propuso hablar de la fantasía, pero espoleados en su orgullo de soñadores impenitentes dieron buena cuenta de qué se cuece en sus azoteas entre cachivaches, buhardillas y objetos misteriosos, entre gatos nocturnos y lunas quimeristas.

Han abierto una trampilla a su intimidad, así que léelos con respeto y admiración. Se quejan de que el mundo de los mayores es aburrido y gris, y desean un mundo más acorde con sus fantasías infantiles mullidas y aterciopeladas.

Tiempo tienen de comprender que todos sus juguetes, sus pelis de animación y comics, todos sus personajes favoritos han nacido de la imaginación de los adultos. Que a veces en lo que no reluce también hay oro y diamantes. Qué digo, iridiscencias adamantinas. Y un día tendrán que no solo contemplar sino arrimar el hombro para mantener en pie el Reino de Fantasía.

Estos que lees aquí, al menos, prometen. Están pero que muy locos, pero tienen método y un universo rico en ciernes.

*Su maestro de Lengua y enredos
laberínticos*

Mundo de fantasía y sueños

En la clase de Lengua me he enterado de que hay mundos de fantasía y que si no creemos en ellos se derrumbarán.

Creo que ese mundo está muy cerca de nosotros, pero no lo podemos ver. Ese mundo está lleno de ilusiones y jamás podremos olvidarnos de él, aunque muchas personas se crean muy mayores, al fin y al cabo tienen su mundo... pero con el estrés, las tecnologías... Se les olvida su mundo, un mundo personal, agradable, maravilloso... Ese mundo sirve para desconectar del estrés de cada día y para recargar de lo que has hecho en ese día o de lo que te gustaría que pasase.

Cada noche suelo pensar en cosas que ojalá me pasasen, como que mis cantantes favoritos vinieran a verme o yo conocerlos. En ese momento del día es cuando mejor me lo paso. Sé que eso no pasará o que va a tardar mucho en pasar, pero cuando una cosa la pienso de verdad hay noches que sueño que estoy con mis cantantes favoritos y me despierto de maravilla. En ese día pienso que he viajado a mi mundo especial, maravilloso. ¡Perfecto! Hay noches que suelo pensar en mi mundo y me tiro horas y horas, pero me siento feliz. Pienso que hay que buscar tu mundo ahí fuera y que si lo encuentras puedes ser muy feliz. Pero para ello tienes que saber qué fantasía te gusta más o te hace feliz, para transportarte a tu mundo personal y perfecto.

Cada vez que una persona sueña se teletransporta a un mundo diferente. Y si dejamos de pensar en ese mundo no volveremos a soñar con él.

Mi dibujo fantástico son los unicornios, porque son seres fantásticos que pueden hacer de todo y son preciosos. Mi mundo se llama "El mundo de los Sueños y Fantasías" y allí puede pasar de todo. Es muy personal y no lo suelo contar a nadie. Pero ahora es una ocasión especial... En ese mundo solo estoy yo y mis sueños.

Lucía Rocamora Gilabert

Conexión

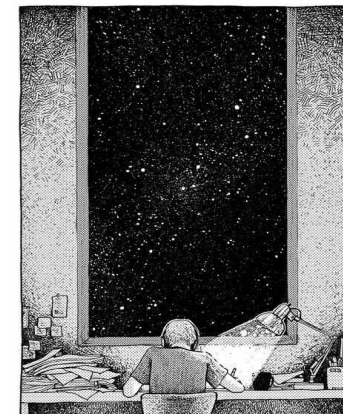
Muchas personas se han olvidado del mundo de Fantasía. ¿Por qué? ¿Porque simplemente creen que son demasiado mayores o que nunca lo han creído desde el principio?

Yo he creído en el mundo desde que tenía un año y siempre voy a creer. Antes de decir nada de mi mundo, os voy a explicar qué es.

El mundo de Fantasía son muchos libros, como *Harry Potter*, muchas películas, como *Minions*... Todos estos mundos existen en el Mundo de Fantasía. Pero, cada vez que alguien se olvida de ese mundo, su conexión al mundo desaparece.

Nunca voy a dejar que mi conexión desaparezca, y por ello es por lo que os cuento sobre él. Mis primeras experiencias con el mundo fueron cuando mi madre y mi padre me contaban historias y yo solo tenía un año. Mi mente seguro que me llevaba al mundo de *Toy Story*, *Encontrando a Nemo*, etc. También las películas que vi de pequeño.

Brandon Vince Hehir



Luz, arcoiris y color

A lomos del Unicornio

Hoy en clase de Lengua mi profesor nos ha hablado sobre el mundo de Fantasía. Mi opinión hacia ella es que no solo es para los más pequeños, sino que es para todas las edades, porque todo el mundo puede coger un libro de fantasía y leerlo. Hace unos años mi padrino me regalaba algún que otro libro de fantasía, de *Gerónimo Stilton*. Cuando me los regalaba me ponía muy contenta, y esa misma noche me ponía a leerlos. En dos o tres días me lo terminaba, porque eran muy divertidos. Me acuerdo de uno de ellos, me parece que el título era “Regreso al mundo de la Fantasía”, pero no estoy muy segura.

Mis personajes favoritos de la fantasía son las Hadas, las Sirenas, los Unicornios, los Pegasos etc.

Mi película favorita de Fantasía es *La Bella y la Bestia*, pero con personajes reales. También me gustan todas las películas Disney, de hecho he ido este verano a Disneyland París.

Tengo una anécdota de cuando era pequeña. Un día, cuando me iba a la cama tuve un sueño, entré en el mundo de la fantasía montado en una especie de caballo unicornio y salí despegado al mundo de la fantasía. Soñé con que me llamaron para acudir al mundo para ayudar a unos animales a los que estaban intentando matar y luego los tuve que rescatar. Ese ha sido mi sueño favorito.

Ana María Serna Gamayo

Lo más importante del mundo de Fantasía es lo que tú puedes llegar a sonar, porque de tus sueños se construye tu mundo ideal.

Cuando era más pequeña me encantaba imaginar que era como una princesa Disney. En esos tiempos la parte del día que más me gustaba era la “Parte del Cuento”. Todos los días mis padres me contaban una historia, y como se lo inventaban, pues yo me imaginaba ese mundo ideal. Mis sueños eran muy originales, me encantaban. Pero a medida que he ido creciendo, he ido dejando un poco de lado ese mundo de fantasía. Me da un poco de pena, pero algunas veces me gusta pensar en él: cómo sería la vida allí, si todo sería mejor. No habría guerras y todo sería luz, arcoiris y color. A veces pienso: ¿y si estuviéramos viviendo una mentira? ¿Y si sí que existieran las Hadas o los piratas de Peter Pan?

Hoy en día creo que el mundo de Fantasía se está destruyendo, porque los niños no quieren ser niños. Hay mucha tecnología y en mi opinión algunos están más pendientes del móvil que de lo más importante, que es soñar.

Marta Rocamora Valero

Desconectar

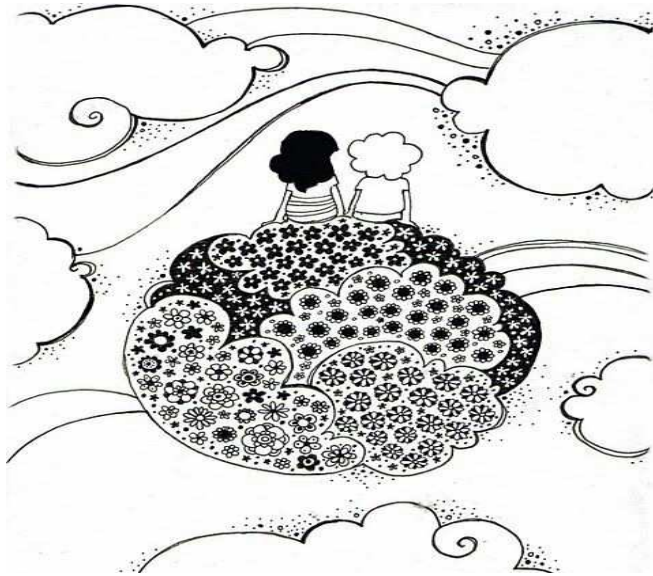
Mis personajes favoritos de la infancia eran Taro, el niño dragón, y Venon. La fantasía para mí es algo en lo que nunca podemos dejar de creer, porque gracias a ella desconectamos de este mundo y nos metemos a otro en el que ya no te acuerdas de tus problemas.

Mi fantasía infantil era escaparme de este mundo y viajar a un mundo sin problemas como siempre he soñado.

La fantasía siempre la necesitamos en nuestra vida para sentirnos mejor cuando tenemos problemas o estamos enfadados.

Cuando cierro los ojos aparezco en el mundo fantástico que siempre soñé.

Nizar Lefiad García



Un viaje a la hora de dormir

Hoy he descubierto que hay un mundo paralelo donde yo he vivido, donde he reído, donde he jugado...

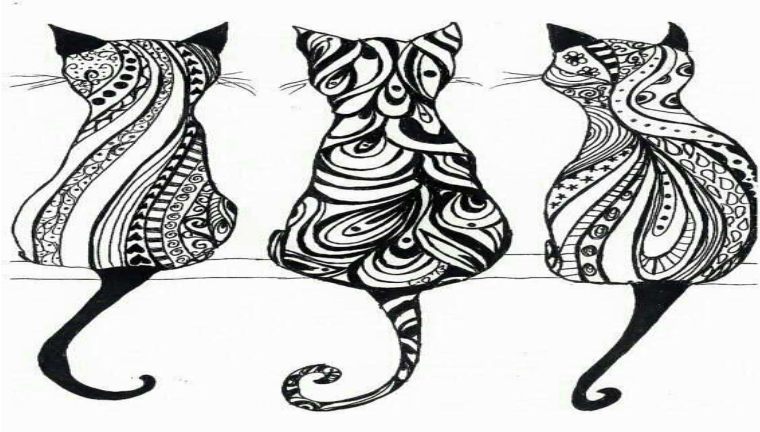
De pequeña la fantasía siempre ha estado conmigo: en los cuentos, en las pelis y simplemente en mi rutina diaria. Me encantaban las princesas, como Rapunzel, las muñecas como Barbie y los peluches.

Ahora ya no me gustan tanto como antes, porque en mi mundo de Fantasía hay otras cosas. En mi pequeño mundo están las cosas que más feliz me hacen: mis ídolos, mis youtubers y personajes de animación preferidos... Cada vez que llega la noche y es la hora de dormir emprendo un viaje a mi mundo de fantasía.

Cuando llego todo está precioso, las carreteras son de caramelo, los árboles de algodón de azúcar, las casas de chocolate y el cielo es amarillo lleno de mariposas volando alrededor de mí. Siempre veo a mis personajes mágicos: a un minion, a los mejores youtubers del mundo, a personajes de películas... Allí todo es perfecto. Y, aunque no lo creáis, las muñecas y las princesas siguen estando allí porque han sido parte de mi fantasía y eso nunca se me olvidará.

Cuando despierto, me doy cuenta de que los adultos no tienen ninguna fantasía. Por eso, los niños tenemos que seguir creyendo y no dejar NUNCA NUNCA de soñar.

Nuria Fernández Berná



Piolín, Bob Esponja, Patricia

y un calamar cascando

Siempre hemos tenido fantasía, sobre todo cuando hemos sido niños. Cuando era más pequeña, antes de que naciese mi hermana, me gustaba imaginar que Piolín en persona siempre estaba ahí conmigo, yo sé que parece un poco extraño, era como un amigo que ya solo podía imaginar y ver de cierta manera.

Mi serie de dibujos animados favorita siempre, desde muy pequeña, ha sido Bob Esponja. Mis personajes favoritos eran y son Bob Esponja, Patricia (la estrella de mar) y Calomardo (el vecino de Bob Esponja y Patricia, un calamar que siempre está cascando y quejándose por todo).

Opino que siempre debería haber algo de fantasía en todos los lugares del mundo, porque los niños, de esa manera, tenemos más sueños.

Ahora mismo ya no nos sentimos tan niños algunos, porque hemos madurado.

Irene Rael Gutiérrez

Saltando en los charcos con Pepa Pig

Hoy a segunda hora ha venido el profe de Lengua y nos está haciendo reflexionar sobre EL MUNDO DE LA FANTASÍA.

A mí de pequeña realmente no me gustaba ver la tele: o jugaba o me iba a dormir, pero la tele no estaba en mi plan rutinario. Sin embargo hay gente que dice que sus hijos están pegados a las pantallas de la tele o el móvil y una pregunta que me hacía yo siempre de pequeña: ¿qué hacían en la tele? Hasta que un día mi hermana encendió la televisión y me senté con ella. Entonces descubrí qué le apasionaba tanto a la gente.

Descubrí quién era PEPA PIG y por qué le gustaba tanto saltar en los charcos de barro desde ahí. Mi mundo de la fantasía me abrió sus puertas. Ya no era jugar y dormir, era ver los dibujos animados en la televisión que mi madre me leyera un cuento.

Desde ese momento con cualquier cosa me ponía a jugar diciendo que eran personas y que estábamos jugando. Sé que quien lea esto se va a reír un rato, pero ese es el mundo de Fantasía.

Siento decirle al profe que ahora mismo no creo en las hadas, duendes, brujas y unicornios. Pero realmente cuando era pequeña, no voy a mentir, me encantaban las hadas y los animales del mundo de la Fantasía.

Una pregunta que no sale de mi mente es: ¿Por qué perdernos esas ganas de ver un hada o de ya no ver los dibujos animados? Porque no es como ahora que los niños están deseando ser mayores... ¿para qué? Antes no sabíamos ni qué era un móvil ni nada. El único fallo que tuve fue dejar de creer en el mundo de la Fantasía.

Sara Ait Ikhlef

Esa estrellita que brilla por la curiosidad

Ahora no tengo tanta curiosidad por saber más de la fantasía, pero aún me queda esa estrellita que brilla por la curiosidad.

A veces sí que debemos ser más aventureros con la fantasía porque no hay que ver siempre la realidad.

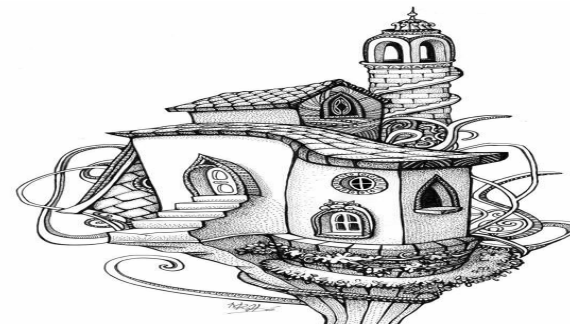
Las películas que más me gustan sobre la fantasía son *Campanilla* y *El Mago de Oz*, porque además de tener fantasía, también tienen comedia, ¡ah! y *Divergente*.

Mis personajes favoritos son Campanilla y sus dos amigas que crean cosas muy chulas, y por supuesto el Mago de Oz. Mi opinión es que es muy bonita, y de pequeña siempre pensaba que en una roca grande que había cerca de mi casa vivían las hadas, así que siempre que pasaba no podía darle golpecitos a la roca para que saliesen. Pero ahora ya no creo en hadas, por eso pienso que necesitamos un poco más de fantasía.

En mis sueños la fantasía es muy exagerada. Existen animales que aún no se han descubierto, y las personas no visten como ahora, menos yo.

Pero la fantasía es muy buena y... ¡¡no hay que olvidarla!!

Beatriz Romero Rocamora



Una búsqueda oculta y enigmática

En este año 2017 no soy mucho de la fantasía, pero cuando era pequeña ¡me encantaba! Desde muy pequeña me gustaba una serie, *Inazuma Eleven*. Era una serie de unos niños que jugaban al fútbol, pero no eran unos partidos normales, ¡tenían supertécnicas!

El caso es que de pequeña jugaba a eso con mis amigos y pensaba que éramos como ellos, que teníamos superpoderes, incluso una vez soñé que me salía un puño amarillo gigante de la cabeza. Ojalá en la vida real existieran todas esas supertécnicas: tormenta de fuego, mano celestial, aullido de lobo, círculo de espada...

Pero no solo me gustaba la fantasía por eso. Hace tiempo vi una película llamada *Zipi y Zape* y el “no sé qué” de la canica. Era una película de un tesoro oculto en un reformatorio. Lanzando canicas y consiguiendo objetos lo encontraron. Y yo siempre le decía a Clara: “Ojalá encontremos algo parecido, o hacemos nosotros esa búsqueda del tesoro oculta y enigmática”.

También antes me encantaba Marvel y mi superhéroe favorito era Iron Man. Ahora es Ojo de Halcón. El caso es que de pequeña soñé que estaba con mis amigos en un laboratorio y nos convertíamos en Iron Man y salvábamos vidas. FIN

Silvia Balmaseda Serna

El niño solitario

Este niño era un estudiante muy bueno y quería solo estudiar para ser algo en la vida y poco a poco se fue quedando sin amigos por su insistencia en estudiar. Sus padres se dieron cuenta y decidieron tomar medidas, pero no le podían decir que no estudiase. Entonces sus padres estaban confusos y toda su familia, menos su abuela que él sabía que iba a ser un niño muy bueno y al final entraría en razón.

El niño siguió creciendo y no cambiaba, hasta que al final encontró un amigo pero no era de confianza. Y como era su único amigo todo lo que decía lo hacía como si fuese su esbirro o esclavo. Pero a poco fue viviendo peor porque dejaba de estudiar y solo se dedicaba a hacer trastadas por la calle y robar hasta que un día la policía pilló a los dos y el niño se dio cuenta de que había que estudiar, pero a la vez divertirse de manera adecuada. Y fue su abuelo a sacarle de la cárcel, y le contó que si quieres ser feliz, ser buen estudiante y divertirse debes llevarte bien con todo el mundo porque lo que más mata es la ignorancia. FIN

Ahora mi reflexión:

Siempre hay que llevarse bien con todo el mundo, ayudarle, ser amable, simpático y alegre con todo el mundo y nunca ser exigente o impertinente con algo. Además siempre que tengas una duda tienes que preguntarla y si cometes un error no pasa nada. De los errores se aprende y un abuelo es muy sabio e inteligente, así que si tienes una duda intenta preguntársela a tu abuelo o abuela, porque ellos te sabrán decir la mejor respuesta para ti.

Javier Quinto Fernández



Por pequeño que sea

Desde niños siempre hemos tenido fantasía: cuando jugábamos a juegos de imaginación, cuando nos leían los cuentos que tanto nos gustaban, o cuando veíamos películas...

A medida que vamos creciendo, las fantasías van desapareciendo poco a poco, porque ya dejamos de creer lo que vemos en las películas o porque maduramos... Es como si la fantasía fuera un agujero que se va cerrando poco a poco a desaparecer.

Desaparece cuando pensamos más en otras cosas que ya no tienen nada que ver con nuestra infancia, ya no pensamos igual que cuando teníamos cinco años. Entonces pensábamos más en los compañeros del colegio o qué película nueva queríamos ver...

Claro que con nuestra edad no es lo mismo. Pero seguro que todos tenemos nuestro lado de fantasía por pequeño que sea. Porque seguro que alguna vez hemos soñado con un sueño muy extraño en el que hacíamos cosas que en la vida real nos sería imposible hacer.

Patricia Quinto Guillén

Mente en blanco

Cuando era pequeño viajaba a mis mundos de fantasía. En mis mundos había caballeros, monstruos (pero buenos), etc. En general cuando terminaba de verme una película y había algún personaje que me gustaba lo añadía a mi mundo.

Y de los sueños que me acuerdo, en general jugaba con ellos a cosas así, pero una vez cuando tenía unos 7 u 8 años (creo) y estaba buscando una película, encontré una y vi una escena (era de miedo) con la que tuve una pesadilla: soñaba que yo era al que le hacían las cosas, pero ahora que lo pienso me da risa, porque los efectos especiales no es que fueran muy buenos.

Ahora no sé por qué, pero ya no me meto en esos mundos, no se si es porque cada vez que veo una película intento encontrarle el sentido, a lo mejor a veces debería simplemente verla e intentar meterme otra vez en mi mundo. Tampoco me acuerdo de mis sueños, algo que antes no me pasaba. No me acordaba de todos, pero de muchos sí. Me pasaba algo raro, que era que me acordaba, pero si luego tenía que contarla de repente era como si se me olvidara al instante. Y luego simplemente cuando dejaba mi mente en blanco me volvía a acordar de los ratos en que dejaba mi mente en blanco. Lo sigo haciendo cuando estoy con muchas cosas en la cabeza, pero simplemente no pienso en nada.

Flavius Silvius Duicu

Divertidísimo

Siempre me ha gustado imaginarme mundos de fantasía. Es algo de lo más divertido. Pienso que mucha gente haría bien en inventarse también su propio mundo, ya que a veces se centran demasiado en el trabajo, en el dinero y en cosas aburridas de ese estilo, y acaban amargados.

Para mí es una sensación increíble el poder imaginar mis propios mundos, darle vida a tantos personajes y a las bestias fantásticas. También me gusta ver pelis o leer libros de ese estilo, como *El Señor de los Anillos* o *Harry Potter*.

No creo que esos mundos puedan existir, pero imaginártelos es divertidísimo de todas formas. Efectivamente, pienso que la fantasía es muy importante en mi vida, y en la de las demás personas. Desconectas de la realidad y te adentras en, posiblemente, el mejor mundo que jamás vayas a ver.

Por eso es una pena que uno no se acuerde de sus sueños al despertar. Pero me gusta más soñar despierto de todas formas, ya que tengo un control total sobre lo que pasa (aunque los sueños también son muy divertidos, ya que a veces son muy abstractos). Por ejemplo, a mí me gusta imaginarme que soy un pirata, un mago, un exorcista, etc.

Bueno, eso ha sido todo, ya no se me ocurre nada.

Juan A. López de Pablo Contrera



Collares mágicos y melenas rosas

Hoy en clase de Lengua me he enterado de que el mundo de fantasía es un mundo paralelo.

Mi fantasía favorita de cuando era pequeña consistía en que era una sierena, pero no solo eso. También tenía un collar con el que me podía convertir en lo que quisiera. En mi opinión sí que necesitamos de la fantasía.

Me acuerdo de que una vez soñé que era una cantante famosa y que tenía el pelo rosa.

En lo que se refiere al tema de las hadas, nunca he visto una, pero me gusta pensar que sí que existen.

Me encanta leer todos los libros de fantasía, pero mi libro favorito es Cenicienta. Una amiga mía me dijo: siempre soñamos algo, lo que pasa es que no nos acordamos. Me encantaría que la realidad se pareciera al mundo de la fantasía.

Lucía García Serna

Por qué Caperucita se quedó sola

Hoy me acabo de enterar de que mi mundo de fantasía es un mundo paralelo. A mí de pequeña me leían libros y a la hora de acostarse me quedaba pensando en el cuento. Por qué esto o lo otro, por qué Caperucita se fue sola... Siempre me quedaba pensando en eso.

Cuando me dormía soñaba ese tipo de cuentos, pero con otro principio y otro fin.

Ejemplo: el cuento de los tres cerditos. Cuando lo soñaba los cerditos tenían a otro hermano mayor, y cuando el lobo les molestaba salía el hermano mayor y le soplaba hasta que el lobo se fuera.

De pequeño tenía una imaginación diferente a los demás, porque me gustaban mucho las pistolas o las luchas. Y es porque solo tenía primos mayores y ellos veían eso y a mí me empezó a gustar. Pienso que me gusta mucho tener primos mayores porque al mismo tiempo que yo era un crío, era uno de 12 años.

El cuento que nunca me gustó fue el de las hadas, Blancanieves y cosas así, porque mis primos decían que no existen. Por ejemplo, mi primer diente fue a los 6 años y mi primo me decía: no te hagas muchas ilusiones que no existe el Ratón Pérez. Me gustaría que el mundo fuera fantasía para poder hacer lo que nunca he podido. Por ejemplo: volar, aguantar más de cinco minutos bajo el agua, tener superpoderes... lo que cualquier niño desearía.

Mi infancia me gusta aunque mis primos me dijeran que Papa Noel no existe, ni el ratoncito Pérez etc.... En esos tiempos mi película favorita fue La Momia. Era de muerte y de acción, mi primera película de ese tema que me gustó. Y ya no sabría contar nada más, así que ya he terminado.

Pablo Belmonte Oltra

Siempre había querido ser Flora

Cuando era pequeña me encantaba la serie “Winx Club”, una serie en la que había tres escuelas.

Una era la escuela de hadas malas, otra de hadas buenas... y la de sus novios, que eran guerreros.

Me encantaba. Y de pequeña siempre había querido ser Flora (un hada buena), aunque ahora ya no creo en ellas.

Mi opinión es que la fantasía hace que te olvides de los problemas, y aunque yo no crea en las hadas, siempre me ha gustado y he querido vivir una aventura como en “Zipi y Zape, el Club de la Canica”.

Clara Rubio Berná



Acurrucada con ellos

Hoy en clase el profe nos ha hablado del mundo de la fantasía. Yo lo había oído hablar, pero no sabía muy bien lo que era, y hoy ya lo he averiguado.

Me ha dado alegría hablar de eso, porque me gusta mucho todo lo de los cuentos, películas...

Cuando era pequeña y siempre leía libros de los personajes de Disney, Toy Story, Monstruos S.A., y todo lo relacionado con dibujos. Muchos sábados iba con mis padres al cine y, cómo no, íbamos a ver películas de dibujos, porque cada vez que las veía me ponía muy contenta porque veía a los personajes felices y me ponía más feliz todavía.

En mi casa siempre había películas, cuentos, muñecos y todo tipo de dibujos. Cada vez que iba a un centro comercial me traía algo de cuentos o películas. En mi casa de Cox está toda mi habitación llena de juguetes. Cada vez que entro me acuerdo de cuando era pequeña que me llevaba al salón todas las muñecas y las ponía en el sofá.

A mi lado cogía una manta, los tapaba y me ponía a ver la tele acurrucada con ellos. De pequeña me creía que estaba en ese mundo de los cuentos... Me hubiera encantado que hubiera sido así o fuera así.

Para mi primer carnaval en el que aún no estaba en la escuela, aunque mi hermano sí, salió de Peter Pan y yo le acompañé de Campanilla. Cuando era pequeña y acababa de ver una peli me pensaba que estaba allí y me ponía a hacer lo mismo. Me hubiera encantado estar dentro de una película de fantasía.

Aún sigo viendo películas de aquellas y sigo pensando que soy pequeña. Me encantaría que el mundo estuviera lleno de fantasía, de princesas, de monstruos felices que no hagan daño a nadie.

Alicia Larrosa

La maldad de la bruja solo daña a la bruja

A mí me gustaría vivir en la fantasía de Blancanieves, porque cuando era pequeña ese era el libro que más me gustaba, lo leía muchísimas veces porque tenía algo que me llenaba.

Me parece un evento precioso porque me demuestra que la maldad de la bruja solo daña a la bruja, le va a traer problemas solo a ella. Sin embargo Blancanieves es buena y eso no le trae los problemas que le pueden pasar a una persona mala.

Opino que la fantasía no debe perderse, porque sin ella nada sería igual. Para que no se pierda creo que deberíamos tenerla más presente en nuestro día a día. Y el profe nos puede ayudar mucho con este tema porque él es muy fantástico, y como nos estamos haciendo mayores viene muy bien hablar de esto ahora, nos enseña a darle a la fantasía la importancia que tiene. Y no podemos dejar que las nuevas tecnologías (móviles, ordenadores...) la sustituyan...

... ¡porque no hay nada mejor!

Desirée Serna Escolano



El sueño dulce y agradable del amor

La fantasía es una cosa que ya dice la palabra: "fantástica".

Si no existiera la fantasía nuestra vida sería muy aburrida. Para mí la fantasía es una cosa maravillosa porque puedo dejar volar mi imaginación muy lejos. El tipo que me gusta de fantasía es la del amor. Os puedo demostrar por qué es maravillosa: observarlo en los sueños, la mayoría de los sueños son dulces y agradables, y cuando te despiertas del sueño deseas que te gustaría volver a ese sueño.

La verdad que cuando era pequeña, en mis propias palabras, yo era "fantástica". Hay un libro que se llama *Alicia en el país de las maravillas...* Ese libro es muy fantástico, me gusta mucho.

Si quieres creer en la fantasía tienes que tener imaginación. En mi infancia me gustaba que mi madre me leyera libros de ello. Por ejemplo *La Cenicienta, Caperucita Roja, Blancanieves...* Y como yo creía mucho, muchísimo, en la fantasía, cuando era pequeña tenía miedo de los fantasmas, dragones y zombies.

Entonces esta es mi fantasía. ¿A que es muy... fantástica?

Ibtissam Jadiani Haani





Una tontería muy importante

El mundo de mis fantasías es un mundo en el que puedo escapar de la vida real, un mundo en el que siempre estoy feliz.

Desde pequeña siempre me ha gustado la fantasía, desde cuando mi padre me leía libros para dormir hasta ahora que los leo yo con mucho más interés.

La fantasía siempre ha estado conmigo, y cuando veo películas de animación o cuando sueño, la fantasía se hace realidad. Hasta cuando estoy despierta sueño con ella, porque es un mundo que me divierte.

Conocí a una de mis mejores amigas gracias a la fantasía, más concretamente de los unicornios. Hemos llegado a tener un grupo entre dos amigas más y nosotras solo para el tema de la fantasía e imaginarnos un mundo con ella.

Yo creo que el mundo de la fantasía existe, pero mucha gente no se esfuerza en imaginársela porque creen que es una tontería. Pero en realidad es una tontería muy importante, ya que le saca de este mundo lleno de tristeza, seriedad, amargura... y te mete en uno lleno de felicidad y alegría.

Alba Valero Vilella

Sería perfecto

De pequeña, cuando me iba a la cama, les pedía a mis padres que me leyeran cuentos fantásticos infantiles, como *El gato con botas*, *El soldadito de plomo*... Conforme fui creciendo descubrí el maravilloso mundo de *Harry Potter* y todas las navidades me pedía pelis y algunos libros de él. A veces me metía en mi habitación y me imaginaba que ya estaba en ese mundo, en la peli.

Todos los libros y pelis tienen un mundo.

Cuando iba a la cama pensaba en un mundo y me metía en él. Si nuestro mundo tuviera algo de fantasía sería 1000 veces mejor. Me gustaría que hubiera sirenas en los mares y en los océanos y que nosotros pudiéramos transformarnos en ellos; que hubiera duendes y hadas... Que todo este mundo fuera fantástico y mágico. *Peter Pan* siempre me ha gustado porque es mágico y asombroso. Las sirenas, las hadas... son el mundo perfecto para mí. Me gustaría que nuestro mundo fuera como el de *Peter Pan* pero también me gusta el de *Alicia en el País de las Maravillas*; tiene una puerta que lleva a un lugar mágico, un lugar en el que nada es imposible. En ese mundo hay flores parlantes, gusanos que escupen letras, reinas locas y sus ejércitos...

Creo que *Alicia en el País de las Maravillas* simboliza el mundo fantástico perfecto. ¿Que pasaría si nuestro mundo tuviera algo que ver con ese? ¿Si todo cobrara vida?

¡SERÍA PERFECTO!

Lara Martínez Martínez

Escapar del Mundo de la Nada

Siempre me ha gustado el mundo de fantasía. Desde pequeña he adorado los momentos en los que desconectaba de la nada: aquel mundo en el que todo es serio, un mundo donde las apariencias físicas lo son todo.

El mundo de la fantasía me permite dejar volar mi imaginación, algo que en el mundo de la nada sería ilógico.

En mi opinión, el mundo de la nada solo crea ejércitos de personas grises, personas incapaces de imaginar cosas, atascados en la misma rutina cada día. El mundo de fantasía te permite vivir una aventura diferente cada mañana. Desconectar del mundo de la nada no es tan difícil, simplemente tienes que dar la libertad a tu mente de pensar que todo es posible. Lo que me pregunto es: ¿por qué nos quedamos atascados en el mundo de la nada, cuando el mundo de la fantasía es mucho mejor?

Uno de mis libros favoritos es *Momo*, de Michael Ende. Creo que refleja muy bien el mundo de la nada. El libro habla sobre Momo, una niña que tenía el don de escuchar. Un don que le permitía ser un desahogo para muchas personas, ya que les podían contar todos sus problemas.

María Serna Segura



Nunca acabará

La Fantasía es como mi segundo mundo, soñar y vivir la vida al cien por cien.

Cuando era pequeña, mis padres trabajaban y me dejaban con mis abuelas. Por desgracia no me acuerdo de muchas cosas, pero de algo sí. En cuanto llegaba a casa de mi abuela, me contaba un cuento. Siempre elegía el mismo: *La Bella Durmiente*. Ese cuento era mi favorito. Lo quería con todo mi corazón, lo amaba.

Una vez me acuerdo que soñé que era La Bella Durmiente porque siempre lo estaba leyendo. Soñé que de repente llegaba por arte de magia a un lugar inesperado. Y vi a un sirviente y me dijo que por qué estaba ahí, y de repente vi a una chica muy mala y me echó un conjuro. Me desperté. Fui a contárselo a mi abuela porque me había pasado algo, para mí, superalucinante. Y creía que La Tierra era el Reino de Fantasía.

Siempre estoy leyendo libros. Son una fanática de ellos. Me encanta leer, pero sobre todo me encanta entenderlos. Para mí la fantasía llega hasta un punto: Papá Noel, Los Reyes Magos, las Hadas y El ratoncito Pérez. Mi personaje favorito es La Bella (Emma Watson). Me parece que es muy aventurera y que sabe lo que quiere y que quiere a sus seres queridos.

Ahora el País de Fantasía yo creo que está al seis por ciento de agotarse. Porque los niños de ahora están todo el día con las máquinas. Pero bueno, en fin... ¡que el Reino de Fantasía nunca se acabará!

Blanca Madrona Martínez

Sueños y olvido

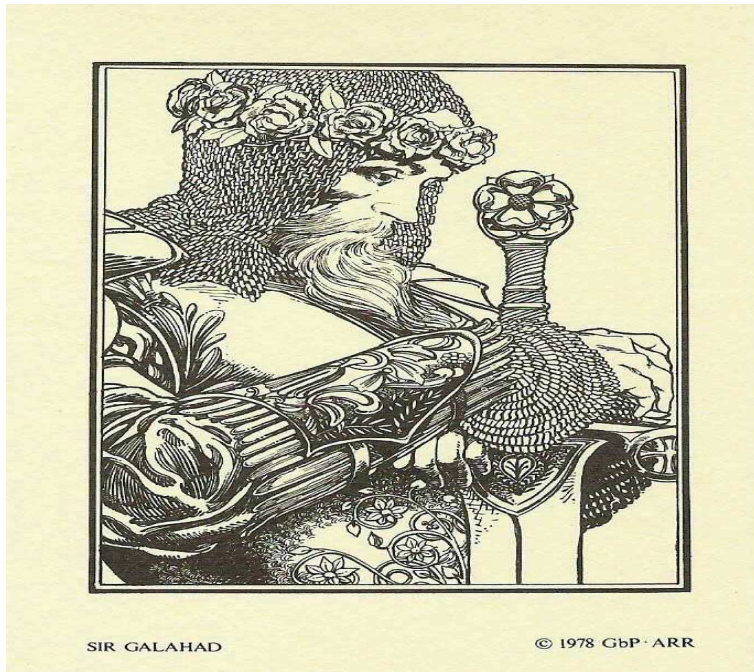
Hoy me he dado cuenta en la clase de Lengua de que la fantasía existe y me ha resultado muy agradable, porque hay muchos niños que ya no creen en ella.

Yo tengo mis personajes favoritos, como Ash de Pokemon. El mundo, en mi opinión, sería mejor si hubiera más fantasía y menos robos y cosas de esas.

Las fantasías de mis sueños suelen ser con amigos jugando a videojuegos o a otras cosas, y otras raras que luego ya no recuerdo cuando despierto.

Sé que a muchos les pasará esto: que estás en un sueño que te gusta y te despiertan y luego se te olvida. FIN

Sergio García León



Más grande que todo en este mundo

Mis fantasías empezaron a florecer desde muy pequeño, ya que yo nací entre libros, crecí entre libros y me gustaría llegar al fin de mis días rodeado de esa cosa que nunca quiero que me falte.

Para mí un libro es, metafóricamente, el mejor consejo que pueden dar, pero con la condición de que siempre está callado, siempre en silencio.

Para siempre me acordaré de cuando mi madre me llevaba a la cama y me leía esos cuentos, esas fábulas, esas historias; en definitiva, esos libros maravillosos. Desde esos días, para mí, empezó mi mundo de fantasía, imaginando los personajes de esas historias revoloteando por las calles de mi pueblo. Eso para mí fue mágico; y creo que esa sensación de que te sientas, aun siendo menos que una millonésima parte del universo, más grande que todo en este mundo, debería volver e iluminar los ojos de todos esos niños que han dejado atrás todo el mundo de fantasía para centrarse en cosas sin ninguna importancia.

Alejandro Fuentes Villacrés

Un mundo perfecto

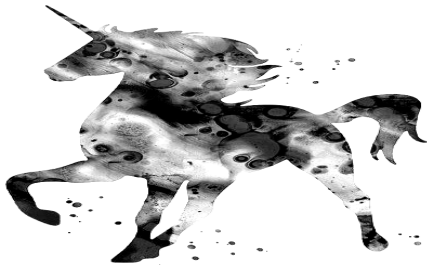
Hoy vengo a hablar de la fantasía. El País de la Fantasía va cada vez a peor porque los niños se van más rápido de ese país, y yo lo veo una tontería porque me quedaría toda la vida en él. Es un mundo paralelo sin problemas. Podríamos decir que es el mundo perfecto. Tengo miedo de que cuando me haga mayor lo pierda. Todas las noches sueño despierto, y me traslado a Fantasía, y lo tengo que abandonar para dormir, pero durmiendo me vuelvo a ir. Lo que pasa es que me gusta ir más estando despierto porque así disfruto más esas maravillosas experiencias.

Lo describiría como el mundo ideal sin problemas que es como tú quieres que sea.

De pequeño todas las noches mi padre me leía un cuento, pero yo me fijaba en la diversión, no en la enseñanza, y un día me dio por volver a leerlos y me di cuenta de que los cuentos siempre suelen tener una enseñanza sabia.

Ahora voy a contar una anécdota de mi infancia. De pequeño, sobre los 7 u 8 años era muy importante la fantasía porque creía en Papa Noel, el Ratoncito Pérez etc. Y era mucho más feliz que ahora, y todo porque mi hermano mayor que chafa la mitad de mi mundo fantástico, y muchas veces intento volver a creer, pero no es lo mismo.

Antonio Quinto Guillén



Un cazarrecompensas del futuro

Hoy en día apenas tengo facilidad para llegar al País de Fantasía, pero aún así llego a él, aunque muy pocas veces, y cuando llego lo que imagino se cumple, como si lo deseara y unas hadas lo hacen realidad. Como por ejemplo ser un defensor de la justicia.

En el pasado siempre llegaba hasta allí con facilidad, con cerrar los ojos y desconectar bastaba para viajar a un mundo mejor. Siempre me habría gustado que el mundo normal fuera como el de fantasía.

Ahora solo puedo pensar en el futuro, en el dinero que tendré, pero cuando viajo a veces soy un cazarrecompensas del futuro con armas avanzadas, o un simple niño que en realidad es el mejor luchador.

Roberto Guillén García



Los mundos de Yupi

Cuando me quedo solo en casa, me gusta pensar en mis mundos de Yupi. Tengo un mundo en el que estoy en las nubes, y en cada salto que doy voy al otro país, y si doy dos saltos voy a la ciudad que yo quiero y para volver tengo que decir “abracadabra, que regrese a Albaterra”.

También tengo otro mundo que es el de los dinosaurios, en el que aparezco y soy un dinosaurio al que le gusta comer bichitos igual que al resto. Después de comer dormimos la siesta y jugamos al fútbol para hacer ganas de merendar. Después saltamos como los dinosaurios y nos metemos al mundo de las nubes y nos quedamos para siempre en España.

Tengo otro mundo y es de los que más me gustan: el de las armas que no matan a los seres vivos ni a los inertes, solo sirven para distraer a los niños y a los adultos, aunque me gustaría que las armas no existieran y que el mundo se pareciera al de fantasía. Así cada uno podría hacer lo que quiera, como vivir el de las nubes, en una mansión, ser futbolista famoso o cantante aunque haya que sacarse los estudios.

Ya dejé los mundos de fantasía atrás. Cuando voy al cine ya no veo películas de este tema.

Hay un mundo que es en el que me gustaría vivir: el de la bicicleta. Porque me gustan las bicis mucho. He ganado muchas carreras y, sobre todo, me gustaría conocer a los grandes corredores. Al que más quiero es a un exciclista: Alberto Contador, al siguiente, Chris Froome, y por último a dos ciclistas: Alejandro Valverde y Samuel Sánchez. Es el mundo en el que me gustaría vivir.

Mi último mundo es el de las películas de acción, como Los Mercenarios, el C.S.I. porque se utiliza mucho la ciencia ficción y otras cosas que hacen son creadas por científicos locos.

Claudio Anierte Segura



Trabajo realizado por los alumnos de 1º de ESO F

I.E.S. Antonio Serna Serna

Albaterra, Septiembre de 2017